

ROMANCE.

*Continúa la significacion de su voluntad, dandole al mismo
Primogenito el parabien del año
segundo.*

SEñor, yà el Relox del Cielo,
que à meses mide los siglos,
desde que nacisteis vos,
dos circulos ha cumplido.

Yà los ardientes cavallos,
por el estrellado circo,
han con el fogoso carro
dado dos lucientes giros.

Yà la Primavera hermosa
en sus arboles ha visto
dos vezes las tiernas flores,
y dos los frutos opimos.

Yà los campos, y los montes
han del tiempo resistido,
dos vezes el yerto Ibierno,
y dos el calor estivo.

Yà los rifueños arroyos,
en los escarchados rios,
dos vezes se han visto presos,
y dos libres han salido.

Todo lo qual, gran Señor,
hablando en mas llano estilo,
quiere dezir, que yà vos,
dos años aveis cumplido.

Que saldreis de las mantillas,
y à la Española vestido,

dareis muestras de muy hõbre
en las señales de Niño.

Que yà podeis mostrar dientes,
y que con valiente brio
ireis con señas de Marte,
desmintiendo lo Cupido.

Yà en fin, Joseph generoso,
de la Cerda, Señor mio,
por lo Señorazo vais,
dexando lo Señorito.

Vivid, como yo os deseo,
q̄ esto, aunq̄ todos lo hã dicho;
no es igual en la substancia,
aunque lo es en el sonido:

Porque como se refiere
à sentimientos distintos;
en vnos es moderado,
y en otros es infinito.

Y aunque en todos serà grande;
solo os sè dezir del mio,
que es tan maximo, que puede
igualaros à vos mismo.

Bien sabe esta verdad Dios,
y que rendida le pido,
que os haga tan duradero,
como esclarecido os hizo.

Y

Y que vuestra bella Madre
goze en dobles regocijos,
el de miraros muy grande,
y el de regalaros Niño.
Y que vuestro Padre logre,
viendo su retrato vivo,

vn su Excelencia, que es otro,
y vn otro, q̄ es solo el mismo.
Mientras yo, para templar
las ansias de mi cariño,
con la esperança de veros
haziendo estoy gargarisinos.

DEZIMAS.

*Celèbra los años de la Excelentissima Señora Condesa
de Paredes.*

Vuestros años, que la esfera
à luzes cuenta, Señora,
numera à perlas la Aurora,
y à flores la Primavera:
Oy la luciente carrera
del circulo iluminado
cierran; que ha sido cuidado
atentamente advertido,
bello, luciente, y florido,
del Alva, el Cielo, y el Prado.

Circulos, que vais girando,
los vã, miètras vais viviendo,
vuestro rostro floreciendo,
y vuestros ojos dorando:
con que vais encadenando,
quando esparcis las centellas,
de vuestras lucientes huellas,
con rosas, y resplandores,
vna cadena de flores,
con eslabones de estrellas.

Como allà vuestra persona,
digna de tal Magestad,
en circulos vuestra edad
os vã haziendo la Corona:
y en luzeros, que eslabona
para la mayor grandeza,
corona vuestra cabeça
en el solio de la esfera;
porque ella sola pudiera
coronar vuestra belleza.

Yo, pues, que dichosa veo
la edad, que adorar no escuso;
por no medirla, reuso
aun medirla à mi deseo:
Deidad os miro, y os creo,
y así vuestra duracion
no la mido à mi intencion,
porque deseo, que en todo
vivais allà à vuestro modo,
y no à mi limitacion.

H 4

RO.

ROMANCE.

Solia la Señora Virreyna, como tan amartelada de la Poetisa, favorecerla con la quexa de alguna intermision en sus memorias: de vna dà satisfacion.

HEte yo, divina Lyfi,
considerado estos dias,
ocupada en el que solo
es digno de tus caricias.
Toda te he juzgado en Dios,
pues debe tu bizarría,
como la mas obligada,
ser la mas agradecida.
Juzgado he tus pensamientos
allà entre las Hierarquias,
porque los Angeles solo
en el Cielo es bien, que asistà.
Angel eres en belleza,
y Angel en sabiduria,
porque lo visible solo
de ser Angel te distingua.
Pero si es tan bello el cuerpo,
que tu heroyca forma anima,
lo que lo desmiente mas,
es lo que mas lo acredita.
Angel, pues, entre sus Coros,
quien duda que entonarias
de aquel alternado *Sanctus*
la perenne melodia.
Y así no quise escribirte,
porque no quise atrevida;

quitar à Dios esse obsequio;
ni à ti estorvarte essa dicha.
Que los humanos objetos,
quãdo està la alma encendida,
si no divierten, no ayudan;
si no embarazan, no avivan.
Y tambien, porque en el tiempo
que la Iglesia nos destina,
à que en mortificaciones
compensem las delicias;
Por passar algunas yo,
que tantas hazer debia,
hize la mayor, y quise
ayunar de tus noticias:
Pero no de tus memorias,
que essas en el alma escritas,
ni el tiempo podrà borrarlas;
ni otro objeto confundirlas.
Doy la causa, porque sè
quan aprisa fiscalizas,
y que luego juzgas, que
quien se suspende, se olvida.
Mas yà que llega la Pasqua,
en que gozosa, y festiva,
la Iglesia dexa los llantos,
y entona las alegrías.

Quie-

Quiero dartelas, no tanto
de amor, como de justicia,
que claro està, que son tuyas,
porque son Pasquas floridas.
Reyna de las flores eres;
pues el Verano mendiga
los claveles de tus labios,
las rosas de tus mexillas.
Tengaslas, como las hazes,
pues feràn las de mas dicha;

si las gozares de alegres,
como las hazes de lindas.
De tu invencible Confortè
en la dulce compañía;
porque vivas con aliento,
porque aliente con tu vida:
Y porque à los pies de entràbos,
quien los adora, reciba
la vida, que de tu aliento
felicemente participa.

ROMANCE.

*A la misma Excelentissima Señora, Alegorico regalo de Pasquas,
en vnos Pezes, que llaman Bobos, y vnas
Aves.*

ALlà vãn para que passes
gustosas Pasquas, Señora,
con aqueffos Bobos versos,
aqueffas gallinas coplas.
Como quien soy te regalo;
como quien eres perdona,
y ambas avemos cumplido
con todo lo que nos toca.
Tu eres Reyna, y yo tu hechura;
tu Deidad, yo quien te adora;
tu eres dueño, yo tu esclava;
tu eres mi luz, yo tu sombra.
Yo no tengo que ofrecerte;
pues de mi misma persona,
por mas antiguo derecho,
es tu hermosura acreedora.

Y si aora quiero darme
en retorno de tus honras;
ferà cometer vn robo,
por hazer vna lisonja.
Y querer satisfacer
la deuda à su propria costa,
no es cumplir cõ la cõciencia;
fino con la ceremonia.
Pero quien à las Deidades
pone victimas devotas,
de los mismos beneficios
los beneficios retorna.
No es todo de las Deidades?
à su influxo no se adornan
de vida, y sentido el bruto,
las plantas de fruto, y hojas?

Con

Con su beneficio el campo
doradas espigas brota:
pace el cordero, y las plantas
destilan fragantes gomas.
Y no obitante, vemos, que
sobre sus aras se corta
à aquel cuello, y que el ambar
es exhaladas aromas.
Pues así yo nuevamente,
à tus plantas generosas,
mi esclavitud ratifico,
con reiteradas memorias.
Recibe, divina Lisi,
de vna alma, que se te postra,
el deseo de ser muchas,
porque de muchas dispongas.
Y dale à tu Inviecto Esposo
dias, y años: pues tu sola,

como Sol daràs los años;
y los dias como Aurora.
Dàle con tus ojos luzes,
al Oriente, con tu boca,
con tu semblante, las Pasquas,
y con tu Cielo, las glorias.
Y al hermoso Joseph mio,
fucefion tuya dichosa,
dàle de mi parte muchos
besa pies, y besa boca:
Mientras yo le pido à Dios,
que te acuerdes, gran Señora,
que naci para fer tuya,
aunque tu no lo conozcas.
Esto va sonando à queexas,
y no es ocasion aora;
en passandole los años,
avrà lugar para todas.

ROMANCE.

Norabuena de cumplir años el Señor Virrey.

Alto Marquès, mi Señor,
yà por tus dias contados
(como quien no dize nada)
vuestros años han llegado.
Años cumplis, y no es poco
el cumplirlos, pues es llano,
que no cumplen años todos
aquellos, que cumplen años.
Pero en el modo, Señor,
con que vos los vais gastando,

os salen tan bien cumplidos;
como son bien empleados.
Vividlos, Señor, sin como
esto, ni aquello, que es malo
quereros tassar la vida,
aunque se alarguè los plaços.
Vivid sin comparacion,
con tal flema, y tal espacio,
que todo comparativo
quede con ellos enano.

Con:

Contadlos à vuestro gusto,
para que os vengà holgados;
que mas q̄ lo largo, es bueno
el vivir vno à sus anchos.
Anchos digo, aquellos tolo,
que no exceden de descanso;
q̄ en vos, aũ los anchos mismos
yà sè que son ajustados.
Y así, que los vivais, digo,
muy gustosos, y muy santos,
porque yà que largos sean,
sean largos, y Esmaragdos.
Y de vuestra Vid hermosa
gozad el talamo casto,
fecundado de racimos,
de pampanos coronado.
Y que mireis con Joseph,
felizmente aventajado,
lo que en Jupiter Saturno,
y Philipo en Alexandro.
Mientras yo como la vieja
os ofrezco en el cornado,
sacrificios de deseos,
de viéctimas holocaustos.
Y pido à Dios vivais, que es
lo que piden de ordinario
de mi Breviario las oras,
las quantas de mi Rosario.

ROMANCE.

Dà cuenta vna de las señoras de Tocas del Palacio del Virrey, de las fuertes de Año nuevo, al Secretario de su Excelencia Don Francisco de las Heras, Cavallero del Orden de Santiago, que le avia cabido en suerte suya.

Salud, y gracia sepades,
Señor, que estas Damiselas,
que dan con el imposible
mejor garbo à la belleza:
Por no olvidar, tan del todo,
ceremonias Palaciegas,
entendidos defahogos
de Cortefanas empresas;
Donde el amor, y el recato
se avienen con tal decencia,
que passando à fer cariño,
no dexan de fer decencia;
O, porque este Año nuevo
las pusiessè como nuevas,
y salir de veinte y cinco,
aunque salgamos de ochenta;
(Que, yà sabeis, que componen
en la Arismetica nuestra,
rendimientos, y no dias
los años de la belleza)

O,

O, porque el favor, que vive,
del Desden en la aspereza
atado; vn dia en el año,
tenga vna poca de suelta.

O, porque la voluntad,
faliendo del ocio, pueda
con vn poco de exercicio
legitimarfe potencias;

Quisieron sacar Galanes;
en que cada Venus tenga
à quien amar como Adonis;
quien como Marte la quiera.

Mas porque no pareciesse,
que passava esta licencia
à profanar del recato
las leyes siempre severas;

O que de la voluntad
(por razon, ò por estrella,)
se inclinaba aquella esquiva
soberana indiferencia;

Y que de la Dameria
se ajavan las preeminencias,
(que en Mexico tambien ay
su poquito de Etiqueta;)

Cometieron à la suerte,
que compromissaria recta,
à cada Dama le dieffe
Amante, (quiera, ò no quiera)

Y ella, que arbitro se viò,
y Dueño de tanta essenta
libertad, que aun del Amor
ignora la dulce fuerça;

Echò por effos Galanes;
y viendo sus gentilezas,

y que eran todos sin peros,
escogidos, como en Peras;

Dixo: falga el que saliere;
pues à la Dama mas bella,
aunque qualquiera la falga,
la avrà de salir qualquiera.

Empezò à facar las fuertes,
con tal ajuste, y destreza,
que hizo entonces el acafo
mas que la eleccion pudiera.

A D. Juan, saliò Matilde;
cuyas dulces niñas bellas
son acreedoras de Amor
de las mas doradas flechas;

A D. Miguèl, Amarilis,
beldad, en cuya cadena,
en dulce esclavitud gimen
tantas libertades presas.

A D. Carlos saliò Julia,
para que en mejor esfera
sepa nuestra Astrologia,
que se incluye en dos Estrellas.

Sylvia, à Guevara; con cuya
belleza, donayre, y prendas,
es vn desayrado el Garvo,
la Discrecion, vna necia.

A D. Luis, le cupo Lyfi;
à D. Alonso, Marcela,
à Don Theobaldo, Felicha;
y à D. Manuel, saliò Celia.

Y à vos, por el mas galàn,
(dicho en paz de todos sea,
pues no es bien llegue à los hò
la mugeril competencia) (bres

Os

Os cupo (claro se estaba)
lo peor; que es cosa cierta,
que no se aviene Fortuna
jamàs con Naturaleza;

Antes, enemiga siempre,
y à su dictamen opuesta,
lo que ella desdena, ampara;
lo que ella ampara, desdena.

Yo pienso que lo haze adrede,
y no acafo, como piensan;
y que tiene, en hazer mal,
su poquita de advertencia.

Pues, al vfo de las lindas,
anda forjando sobervia
de meritos vltraçados
los triunfos de su Grandeza.

Ella es Phalaris de gustos,
ella es Nerona de haziendas,
q haze de abrasadas Romas
luminarias en sus fiestas.

Mas no quiero mormurarla;
que no es razon q se entienda,
que à quiè debo vn beneficio,
le pago con vna ofensa.

En la fuerte en fin, Señor,
ella (como siempre ciega)
por ferme à mi favorable,
anduvo con vos adversa.

Salieron nos parecidas
las fuertes, desta manera,
la vuestra, como mi cara;
la mia, como la vuestra.

No os ofendiò en esto nada;
pues antes dispuso cuerda,

que à vista de vn mal empleo,
resalten mas vuestras prendas.

No fuera el Sol tan lucido,
si à su dorada madeja
tal vez por negras lazadas
no adornàran nubes densas.

No ostentàra el Monte altivo
su robusta corpulencia;
si la baxèza del Valle
no adoràra su Grandeza.

No saliera tan hermosa
la Aurora, vertiendo perlas,
si no avivàran sus luzes
los lexos de las tinieblas.

No campàra de florida
lozana la Primavera;
si no viniera el Estio
pisando sus verdes huellas.

No presumiera en el Prado
de candida la Azucena;
si no la hiziera luzir
lo obscuro de la Violeta.

No fuera del Fuego tanta
la ferocidad hambrienta;
si la oposicion del frio,
no esforçara su violencia.

Tened, pues, conformidad
con lo que la suerte ordena;
si os dà lo que mereccis,
dàdoos à quiè no os merezca.

Pues, para daros exemplo,
la tienen, sin resistencia,
Sol, Primavera, y Aurora,
Fuego, Monte, y Azucena.

Ella;

Ella, en fin, quiso (comprando
mi gloria con vuestra pena)
que vuestro merito baxe,
porque suba mi baxeza.
Y yo, por el beneficio,
en debida recompensa,
ofreci en sus sacras Aras
vn Secretario de Cera.

Ofreci mas, en memoria
del Año feliz, que empieza,
los que se figuen, bolver
à contarlos por las Eras.
De las fuertes la memoria
sumariamente, es aquesta,
si Fortuna os la dió mala,
Dios os la depare buena.

LOA AL AÑO, QUE CUMPLIO EL SEÑOR
Don Joseph de la Cerda, Primogenito del Señor Virrey,
Conde de Paredes.

Hablan en ella.

Neptuno.

Venus.

Amor.

Thetis.

Apolo.

Dos Coros de Musica.

Cantan dentro.

Mus. Si la Thorrida, hasta aqui,
ostentando sus ardores,
con solo vn Sol abrafava,
yà se abrafa con dos Soles.
Joseph, y el Sol conjurados
contra el humilde Horizonte,
vno le abrafa à centellas,
y otro le inflama en amores.
El Sol con material fuego,
Joseph con ardor mas noble,
el vno enciende los campos,
y el otro los coraçones.
Arda, arda, arda todo el Or-
be,

pues se abrafan las almas, que
son mejores.

Sale Thetis por vn lado, y por el
otro Neptuno.

N. Què es esto, vniversal Padre?
T. Què es esto, Rey de los Orbes?
N. Coraçon de las Esferas?
T. Del Cielo flaman te broche.
N. Ojo perspicaz del Cielo.
T. Perene fuente de ardores.
N. Bello genitor del dia.
T. Claro espanto de la noche.
N. Alma de los minerales.
T. Vida de plantas, y flores.
N. Centro de todas las luzes.

T.

T. Compendio de los Fulgores.
N. Principe de los Planetas.
T. Monarca de los Tritones.
N. Hermosura sin peligro.
T. Beldad sin imperfecciones.
N. Grandeza sin accidentes.
T. Potestad sin mutaciones.
N. Inventor de artes, y ciencias.
T. Destierro de los errores.
N. Causa en fin de quanto anima.
T. Padre comun de los hombres.
N. Como siendolo permites?
T. Como siendolo dispones?
N. Que bueltos rayos tus luzes.
T. Y brasas tus resplandores.
N. Lo que engendrate consuma?
T. Lo que animaste devore?
N. Pues del folio de tus llamas.
T. Del trono de tus ardores.
N. Repiten ardientes ecos.
T. Dizen encendidas voces.
Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,
que se abrafan las almas, que
son mejores.
N. Mira al mar, cuyo Monarca
quisiste que me corone,
defatar cristales frios
en encendidos herbores;
los pezes, que el centro habitã,
yà su albergue desconocen;
pues en vez de frescas ondas
que dà su elemento docil,
golfos de llamas navegan,

pielagos de incendios corren;
agua buscan en el agua,
porque en si misma se escóde:
y quando mitigar piensan
engañados sus ardores,
derretido fuego beben,
liquidadas centellas forben.
Al calor que sienten, abren
las Ostras sus caracoles,
y por dar puerta à la vida,
à su misma muerte acogen.
Hierve el humido elemento,
y en condesados vapores,
exhalada su sustancia,
forma densos pavellones.
Mudada su situacion,
haze en mutacion disforme,
que el agua se suba al fuego,
y el fuego en el agua more.
En lo grave introducidas
las leves operaciones,
hazen, que las ondas suban,
mudado el natural orden.
Todo el mar mudado en fue-
haze que llamas arroje, (go,
que entre sus humos se exhale,
que ardientes llamas aborte;
pues entre sus crespas ondas,
solo en su rumor se oye,
Mus. Arda, arda, arda todo el
Orbe,
pues se abrafan las almas, que
son mejores.
T. Si arde el mar, q̄ harà la tierra?
Si